
CONSEJOS PRÁCTICOS SOBRE LA ELECCIÓN Y MANTENIMIENTO DEL PIANO

David Izquierdo y Gonzalo Alonso-Bernaola *

Muchas son las preguntas que los propietarios de pianos, profesionales o no, nos vienen planteando durante años sobre sus instrumentos. Pero así como las cuestiones más técnicas tienen respuesta en una gran cantidad de libros y tratados ya publicados, existen otras que -aun siendo más simples- no son de conocimiento general.

Este artículo, por tanto, intenta aclarar este tipo de cuestiones, huyendo de tecnicismos, a través de la vida de un piano desde su adquisición hasta su mantenimiento, pasando por su ubicación en la casa.

La primera duda que se nos plantea es la del **instrumento que se debe comprar**.

Un piano vertical, por el propio diseño y estructura de su maquinaria, nunca podrá repetir las notas con la velocidad de uno de cola, ni tiene la dinámica de este último (desde el *fortissimo* hasta el *pianissimo*). Además, salvo la alta gama de verticales, todos carecen de pedal tonal, por lo que -sumando limitaciones- hay que recomendar, desde el punto de vista técnico, la compra de un piano de cola (siempre que otros puntos de vista lo permitan: el económico, espacio disponible, etc.). Aun así, ante la imposibilidad de adquirir un piano de cola, recomendamos siempre la adquisición de un piano vertical de alta calidad, ya que además de disfrutar de un buen sonido y pulsación, si con el paso del tiempo decidimos venderlo se perderá menos dinero que con un mal piano, siendo el resultado de la compra-venta menos desfavorable para el usuario.

La siguiente cuestión es la **ubicación**. Salvo en casos excepcionales (salones, estudios, etc.), no es el piano el que determina el espacio, sino por el contrario es el espacio disponible el que determina el modelo y el tamaño del instrumento que vayamos a comprar. Pero sí que podemos establecer unos

* Los autores del presente artículo son técnicos de pianos.

consejos básicos para la instalación, como que la temperatura oscile alrededor de los 20 grados y la humedad sea del 60% aproximadamente.

Puesto que la práctica totalidad del piano es de madera y los martillos son de lana, cualquier cambio brusco ambiental puede dañar el mecanismo (ejes y teclas agarrotadas, martillos que no bajan, pulsación torpe y desigual, etc.) o el sonido (sordo).

Es obvio pues recomendar la máxima distancia posible de toda fuente de frío o calor, ventanas y puertas exteriores, ya que además la luz directa del sol puede dañar el mueble (grietas en el barniz, pérdida del color, etc.).

Una vez decidido el lugar que va a ocupar el instrumento, el siguiente paso será el **mantenimiento**. Está claro que el piano de un profesional requiere un mantenimiento más exhaustivo que el de un principiante. Pero si tenemos en cuenta que hay muchos factores que afectan a cualquier piano, se toque o no (cambios de temperatura, humedad, etc.), podemos aconsejar un mantenimiento básico:

- **Afinación.** Cada cuerda soporta una tensión de unos 90 kilos (más de 20 toneladas por piano). Dicha tensión va disminuyendo, bien por el uso (percutiendo las cuerdas), bien por los cambios ambientales. Por lo tanto se recomienda un mínimo de dos afinaciones al año.

- **Regulación.** Tiene como objetivo el correcto funcionamiento de cada nota, ajustando los diferentes puntos existentes desde que pulsamos la tecla hasta la percusión y posterior descanso del martillo. Una incorrecta regulación supone la imposibilidad de obtener un sonido de calidad, mientras que una maquinaria bien regulada permitirá el uso del teclado como una extensión de la mano del pianista, facilitando la extensión de cualquier matiz a las cuerdas. Por este último motivo se aconseja la revisión cada vez que se afina, aunque este consejo debería ser innecesario, puesto que un buen técnico afinador lo hará por propia iniciativa.

- **Entonación.** Es la unión entre volumen y calidad de sonido. El tono del piano viene determinado por la forma del martillo y la elasticidad del fieltro del que está fabricado. Por tanto, el proceso para entonar un piano se basa en lograr la correcta forma del martillo (pulido o lijado) y una adecuada elasticidad del fieltro (pinchando con agujas en las zonas que lo precisen). Con el paso del tiempo la cuerda produce una huella en la punta del martillo que de tanto percutir se endurece, haciendo que el sonido se vaya tornando cada vez más brillante. Esto es lo que muchos clientes nos refieren como que el piano que tienen es chillón, metálico, estridente, etc., y que unido a una mala afinación y regulación lleva a muchos de ellos a creer erróneamente que poseen un piano de mala calidad. La entonación, por ello, se llevará a cabo cuando el sonido sea desagradable y desigual, y no tiene un mantenimiento periódico puesto que depende del uso básicamente. Y será el propio pianista, o en su defecto el técni-

co, quien determine la conveniencia o no de realizarla.

• **Limpieza.** Para el interior del piano (maquinaria, y sobre todo apagadores) es aconsejable que la realice el técnico, ya que existen muchas piezas que podrían resultar dañadas. Para los muebles con acabado en poliéster o similares, lo ideal es utilizar el plumero para eliminar tanto el polvo como cualquier partícula que pudiera arañarlo. Posteriormente se empleará un paño muy suave ligeramente humedecido en agua para eliminar los restos de suciedad. Para manchas persistentes, arañazos y acabados en mate, se recomienda consultar un ebanista especializado. En todo caso nunca utilizaremos detergentes o productos químicos. Tan sólo para limpiar el teclado se podrá añadir al agua una pequeña cantidad de algún tipo de jabón neutro. Si el teclado es de marfil, se puede dar el caso de que con el tiempo aparezcan manchas amarillas; ante esta situación habrá que recurrir al técnico especializado para su eliminación.

Siguiendo estos sencillos consejos básicos, podréis disfrutar de vuestros pianos durante muchos años y en perfectas condiciones.

Por último, recordamos que en muchas ocasiones lo que ocurre no es que el piano sea de mala calidad, sino que la falta de mantenimiento adecuado lo lleva a un mal estado. ■